

Nuestra revista convocó, como ya es su costumbre para cada nuevo número, a una sesión que denominamos Entrevista, que no es más que un conversatorio sobre un tema específico del ámbito de la comunicación y la cultura. En este número, que corresponde al primer trimestre de este año, el tema escogido es el del ejercicio del periodismo en la actualidad. De ahí el título del número Periodismo Mutante. Lógicamente no lo dedicaremos solo al periodismo en los medios tradicionales, los que se denominan mass media, sino que también abordamos el periodismo en el mundo de las redes digitales que son producto de todo esto que se ha denominado la convergencia tecnológica. Para esta “Entrevista” contamos con la presencia de gente experimentada que está en pleno ejercicio de la profesión y otros que representamos el mundo de la academia, integrantes en su mayoría del consejo editorial de la revista Comunicación

## ■ FRANCISCO A. PELLEGRINO

# HABLEMOS del nuevo periodismo

**Jesús María Aguirre:** Bienvenidos. Todos ustedes se conocen o se han seguido o se han leído, y en mi caso particular creo que los he conocido a todos como estudiantes. El equipo de la revista hizo un *brain storming* para ver qué preguntas se podrían lanzar para el debate; unas generales y otras particulares. Además, parecía interesante que mas allá de los sociólogos/comunicólogos que suelen evaluar el periodismo, la evaluación fuera llevada a cabo por una nueva generación de profesionales. Una nueva generación que ha sufrido los embates de la coyuntura actual que tiene que ver con la revolución tecnológica, la crisis de papel y, de modo particular, con la polarización y con todos los elementos que esta ha dejado en el contexto. Los temas que se generaron en la tormenta de ideas fueron:

- Jerarquización de la información y las agendas en un ámbito de polarización y crisis.
- Acceso a las fuentes oficiales.
- El impacto de lo digital en los géneros y en los públicos.

Normalmente la definición de periodista es la de aquel que se dedica de forma profesional a buscar información, la selecciona, la jerarquiza y escoge una plataforma y género apropiado para difundirla. Todo esto se complica más con la actual era digital. Para provocar voy a recordar de su publicación “Para qué servimos los periodistas hoy” de José María Izquierdo, que fue director de *El País*, una cita a Walter Lippman, famoso estudioso de opinión pública de hace ya un siglo, el cual decía lo siguiente: *no puede haber li-*

*“Cualquiera puede decir que es un comunicador. En una oportunidad escuché al bajista de Soda Estéreo decir que él era un comunicador, pero creo que hace una cosa muy distintita de lo que yo hago como comunicador.”*

## Alonso Moleiro

*bertad en una comunidad que carece de la información necesaria para detectar la mentira y esa es la labor del periodista. A lo que Jesús Ceberio, también director de El País añade: aunque a veces sirven justamente para consolidar las mentiras de los gobernantes. Otro comentario, este es de Miguel Ángel Bastenier: el periodista es un profesional que tiene algo de escritor, sociólogo, novelista, historiador, político, sin llegar a serlo del todo en ningún caso, luego el periodista es la suma de todas las cosas que no es. Una última de Joaquín Estefanía de la sección de economía de El País que dice: los periodistas servimos a los ciudadanos a serlo, a ser libres y capaces de gobernarse a sí mismos.*

Con estos provocadores abrimos el foro. Ustedes tienen la palabra. Pero antes presentemos a nuestros invitados a conversar en esta Entrevista:

- **Marianela Balbi.** Licenciada en Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello, es la nueva directora de IPYS (Instituto Prensa y Sociedad) de Venezuela. Reconocida reportera que cuenta con amplia experiencia gerencial, ha sido directora de

Medios y Comunicaciones de la Cámara Venezolana-Americana.

- **Lisette Boon.** Licenciada en Comunicación Social por la Universidad Católica Andrés Bello. Periodista de la Cadena Capriles.
- **Alonso Moleiro.** Licenciado en Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela. Fue redactor político en el diario *El Nacional*. Ha trabajado en diversas publicaciones (revistas). Colaborador fijo del diario *Tal Cual*. Tiene un programa en radio (Unión Radio).
- **Rodolfo Rico.** Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Central de Venezuela. Especialista en periodismo digital y activista de diversos movimientos sociales ligados al ámbito de la Red. Consultor de la empresa de opinión pública Hinterlaces.
- **Laura Weffer.** Licenciada en Comunicación Social por la Universidad Católica Andrés Bello. Fue redactora de la fuente política en el diario *El Nacional*. Actualmente es periodista de la Cadena Capriles.
- **Alfredo Yáñez.** Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Católica Andrés Bello. Periodista del diario *El Universal*. Actualmente coordina EUTV (*El Universal TV*).

Bienvenidos a todos y gracias por estar aquí esta mañana.

■ **Marianela Balbi.** A partir de las citas del padre Aguirre y de las lecturas y reflexiones que hemos venido realizando desde IPYS, cuando veo las ofertas de formación de Periodismo o de Comunicación Social, esa amplitud, que en muchos casos sí creo que fue beneficioso para abrir el horizonte laboral y de desarrollo, es una amplitud que también a veces siento no logra limitar, circunscribir y dedicar el oficio del periodismo a lo que específicamente es su origen.

En esa oferta de formación veo poco sobre las lógicas fundamentales, los principios elementales de lo que es el periodismo de hace más de cien años. Cuando revisamos lo que está pasando en Venezuela creo que nos podemos dar cuenta que es absolutamente necesario volver a esa lógica elemental, a esos principios fundamentales del periodismo para hacer



Alfredo Yáñez, Laura Weffer, Lisette Boon y Alonso Moleiro.

la diferencia. *La realidad está exigiendo cada vez más que hay que volver a esa esencia de lo que es el oficio, obviamente con su natural evolución de lo que son los canales, medios, plataformas de difusión, pero que en ningún momento hacen variar esos elementos fundamentales.*

Podemos discutirlo, pero en mi opinión pueden ser ubicados tres de estos principios elementales, que por lo demás son una constante si se revisan los pensum de estudio o cómo se estructuran las carreras en otros países y aquí mismo. *El primer principio está conformado por todas esas herramientas de 'reportería' que cada vez nos exigen más y que justamente cambian todas las maneras de acercarnos a las fuentes, en combinación con la tecnología y las buenas prácticas. Esas herramientas y habilidades de reportería creo que no deben dejarse nunca de lado. El segundo punto, que yo diría es el principal, es ese pensamiento crítico que yo valoro mucho en los periodistas y creo que es un factor común en esos periodistas que resaltan, que hacen un trabajo sólido, que hacen un trabajo permanentemente orientado por esa visión crítica que permite ver el árbol en el bosque. El periodismo narrativo es ese tercer elemento que nos tocaría desarrollar desde la formación y no nos referimos exclusivamente a ese escritor que todo periodista lleva por dentro, sino a las narrativas en video y a todas las nuevas narrativas para web, para las redes sociales.*

Ahora bien, la formación de estos tres fundamentos del periodismo no nos toca hacerla solamente desde la Academia, también debe hacerse desde nuestros lugares de trabajo porque debe ser visto

como un proceso que nunca culmina. Finalmente debería agregar un cuarto principio que siento que es una tendencia internacional y que es la conexión con las audiencias. Definitivamente las nuevas tecnologías obligan cada vez más a que el periodismo sea constatado, validado y compartido permanentemente con las audiencias desde donde sea.

■ **Alonso Moleiro.** Creo que es la segunda vez que asisto a un evento de este tenor, luego, muchísimas gracias al Centro Gumilla por la invitación. Quisiera comenzar abordando un debate que en sordina, un poco soterrado, se desplaza entre los periodistas en torno al ejercicio mismo de la comunicación social: *¿puedes o no opinar mientras haces periodismo?* En el círculo de periodistas donde yo me muevo, de donde son mis amigos, tendemos a inclinarnos hacia una aproximación ortodoxa del hecho periodístico. Este periodismo como técnica que todos tenemos, yo mismo incluso, como aceptación generalizada, con sus límites, sus géneros, sus mandatos. Un periodismo tal vez muy afinado en la *escuela norteamericana* obsesionada con la veracidad del dato, que implica que una vez que hiciste un reportaje viene un tipo que llama a las fuentes para confirmar si es verdad lo que se dijo. Un periodismo en el que se redacta con esa prosa fría del idioma inglés, que a veces es horrendamente plana, sin subordinación ninguna, que por cierto tiene en el periodismo de investigación el formato más acabado y más difícil de elaborar. Por cierto, creo que en Venezuela se vienen dando unos pasos interesantísimos en periodismo de investigación. En ese tipo de



Marcelino Bisbal y Jesús María Aguirre iniciando la sesión junto a nuestros invitados

periodismo tú no puedes opinar. Sin embargo, y en mi experiencia personal, he tenido la oportunidad de ver el otro costado del ejercicio de esta profesión, el dominio de la opinión pública que toca a los medios radioeléctricos y ese parteaguas lo hemos discutido poco.

Hay elementos nuevos de interacción con la audiencia, comportamientos nuevos ante un público muy superior en número que te plantea nuevas exigencias que no las puedes atender a la manera de un reportero clásico, un reportero de sucesos, de judiciales, que va toma la información, no hace preguntas, no tiene opiniones, redacta su nota al día siguiente ¡y ya! *Yo siento que la comunicación social es una dimensión del conocimiento vinculada a las Humanidades, vinculada a las inquietudes del hombre. Debes comprender que a veces la materia prima, la información dura, pudo haber sido manipulada y debes descubrirlo.* Creo que no es un delito opinar, lo que sí hay que hacer es debatir cómo lo haces, en qué momento, en qué términos y cuáles son los límites. Si tú estás frente a un micrófono y te llega una información que posee muchos contenidos agregados, en algún momento se colará cómo lo ves tú.

Creo que, con toda razón, desde el periodismo impreso hay una manera de enjuiciar muy ortodoxa a otros dominios de la comunicación social como la radio, pero cuando tú entras en los debates de opinión pública, por cierto uno de los espacios más fascinantes de este trabajo, cambia la situación por completo. A mí me ha pasado a veces que frente a la lectura de los periódicos por la mañana haces

un análisis y te brota un comentario; luego piensas ¿sí no lo haces tú quién lo va a hacer? Yo sí soy quien para opinar, tengo el periódico aquí y hago una interpretación de lo que leo como parte de mi trabajo. Quisiera poner esto sobre la mesa porque me parece que allí hay un debate muy apasionante que es hasta dónde puede uno opinar o no y qué es lo que busca la gente con los periodistas que son muy apreciados por el público. ¿Qué va a pasar? Es la pregunta típica que te hacen. Claro que por este mismo motivo y con cierta razón, el público culto como los políticos y sectores académicos le tienen cierto desprecio a los periodistas, cierto fastidio; en especial los políticos porque hay un poco de desorden en este campo.

■ **Rodolfo Rico.** Tengo un año y medio trabajando en un portal digital y me he conseguido que a los periodistas, en general, les cuesta mucho analizar. Me ha pasado con periodistas jóvenes de veintitantos años, como con *cuarentones*. *El periodismo en el mundo digital exige mucha rapidez al interpretar las cosas que suceden.* La generación de noticias simples, esas ascéticas, generan tráfico pero no mucha diferencia en el producto. La diferenciación en los medios digitales muchas veces radica en la interpretación, en el punto de vista y *estas destrezas, en mi experiencia personal, son difíciles de conseguir.* No hay que tenerle miedo a darle a las notas esa vuelta que es importante y que hace la diferencia en los medios digitales. No es gananciosa la hiperespecialización del tipo *yo solo escribo.*

■ **Jesús María Aguirre.** *Lo que plantea Alonso Moleiro yo lo llamaría algo así como metaperiodismo.* Hace treinta años los periodistas hacían su trabajo y luego llegaban otros que criticaban los sesgos de los contenidos. Hoy en día, por la velocidad de los procesos, el mismo periodista tiene suficientes elementos como para hacer un estudio, una contrastación de la fuente e incluso una opinión. *Antes eso era muy difícil de hacer pero en estos momentos los sistemas electrónicos digitales lo permiten.*

■ **Alonso Moleiro.** El periodismo y la comunicación social son oficios bastante recientes. Ahora es que son tomados en serio. Cuando yo le dije a mi papá que yo iba a estudiar Comunicación Social él me dijo: pero, ¿por qué? Yo preferiría que tú estudiaras Letras. Afortunadamente no le hice caso. *Lo que quiero decir es que hasta los cincuenta aquí ejercía el periodismo gente que no era periodista, que lo que hacía era 'opinionismo'.*

La oferta académica del periodismo se expandió y se hizo más fractal en estos años. La promesa del futuro que sí llegó no fue la de la conquista del espacio. La promesa que llegó fue la sofisticación de la comunicación pública a través de las redes. Yo sí pienso que el periodismo que se hace en algunos dominios, como el de investigación que se hace en la Cadena Capriles o el que hace *El Nacional* los domingos, es de los más completos que hay, el técnicamente más acabado.

Por supuesto que hay otros terrenos. Por ejemplo, Carlos Delgado que está aquí y que estudió conmigo, se dedicó a la academia, pero si lo paran por la calle y le

preguntan ¿tú eres periodista? Estoy seguro que él respondería que sí. Puede decir también que es profesor y que es periodista. Es muy cómico que la palabra periodista, que abarca todo eso, esté vinculada a periódicos de papel de prensa que es un formato que, dentro de poco, quizás no exista. Lo cierto es que de estas cosas estamos tomando nota recién ahora.

■ **Alfredo Yáñez.** El tema de la hiperespecialización me preocupa porque pareciera que no tenemos periodistas sin apellido. *Lo que estamos tratando de crear son periodistas especializados por área y en ese sentido la frase aquella que el periodista es la suma de todas las cosas que no es, va quedando como en rezago.* Entonces, a la hora de una cobertura particular, pedirle a un periodista de sucesos que vaya a ver lo que está pasando en un juego de pelota, resulta ser complicado. Quizá el ejemplo es de los peores, pero es precisamente en el caso de los periodistas de deportes donde más de uno asume esa especialización no por vocación, sino por fanatismo. Yo he visto padres que le dicen a sus hijos que por estar tan dedicados al beisbol deberían convertirse en un *periodista de beisbol*. No por el hecho de ir a la fuente e informarse, sino porque se sabe la historia de los Medias Rojas hasta el *último out*.

Si en *El Universal* llega alguien que quiere ser atendido por un periodista nadie lo hace si no se encuentra el que está especializado en esa área. *Y ese vicio, creo que nos está complicando un poco el ejercicio de la profesión.*

■ **Lisbeth Boon.** Quisiera pasar ahora del tema de la especialización al de los géneros, al de los soportes. Yo me gradué en la UCAB con la mención Periodismo Impreso, pero esos límites cada día que pasa se van difuminando más.

*El tema es el manejo y el dominio de las plataformas. Las redacciones cada vez más van hacia lo multimedia. El periodista tiene que aprender no solo la técnica de la escritura, sino también la técnica del video, del audio; debe ser capaz de crear nuevas narrativas.* Más que un mayor grado de especialización lo que se requiere, hacia lo que vamos, es hacia un periodista integral que puede dominar diversos campos. Es esto a lo que me he dedicado en los últimos años, a abordar diferentes aéreas. Un día se puede estar hablando de derechos humanos y otro de corrupción, si bien creo que sí se hace necesario un cierto grado de especialización.



## LISSETH BOON

*“El tema es el manejo y el dominio de las plataformas. Las redacciones cada vez más van hacia lo multimedia. El periodista tiene que aprender no solo la técnica de la escritura, sino también la técnica del video, del audio; debe ser capaz de crear nuevas narrativas”*

■ **Laura Weffer.** Con base en lo que conozco y lo que tengo ahora a la mano, yo creo que los periodistas venezolanos estamos acechados por muchas trampas, que también pueden ser consideradas como oportunidades. Por ejemplo, el tema del periodista integral que debe estar pendiente de generar tráfico, que debe estar pendiente de las redes sociales, de tener seguidores en tuit y en *facebook*, pero al mismo tiempo debes ser un adalid de la libertad de expresión.

La gente está esperando que seas un activista de la libertad de expresión, que vas por la calle luchando a favor de ella. También tienes que ser digno y valiente y cual superhéroe de la pluma o de la computadora tienes que ponerle el pecho en ser el primero que digas las verdades, que saques a la luz lo que todo el mundo está ocultando. Además debes ser un Reinaldo Dos Santos que lees el futuro porque todos te preguntan ¿qué es lo que va a pasar? o ¿cómo ves tú la cosa? Tenemos que movernos en todos estos campos y además hay que estar pendientes de la polarización que nos ha afectado mucho a los periodistas venezolanos.

Tenemos que dar una información lo más fehaciente posible, lo menos cargada posible de emoción y la más honestamente equilibrada posible. Pero como ciudadano uno tiene su visión personal y todos los días uno libra sus batallas internas para tratar de compensar todas estas cosas. Lo que se espera de nosotros debe confrontarse con el hecho que uno vive aquí, que uno siente rabia, frustración, muchas veces desesperanza. En mi caso par-

ticular yo trato de no olvidarme de la gente, de qué quiere leer o espera leer la gente. Existe un compromiso con la gente que hace todo periodista, y no con un grupo particular de gente, sino con el público en general.

Constantemente leo trabajos viejos míos y me pregunto si era eso lo que la gente estaba esperando de mí, si eso era lo que realmente necesitaban. *Ese es realmente el dilema que, con mucha frecuencia, tenemos los periodistas venezolanos y es cómo compensar lo que uno quiere decir con lo que la gente espera recibir.*

■ **Marianela Balbi.** Hablando desde el punto de vista de los periodistas venezolanos, no creo que una visión del periodismo excluya la otra. *El periodismo está hecho de opinión, está hecho de información, está hecho de muchísimos elementos. Lo que debemos tener claro es cómo delimitamos esas funciones.* Si bien es cierto que cada vez se requiere más interpretación, que el periodista sepa dónde está parado, eso viene gracias a lecturas, a intercambio de opiniones con otras personas. De hecho, es difícil que un joven de 24 años pueda tener un nivel de intercambio de opiniones como el que puede realizar un periodista de renombre. Hay que lograr respetar esos límites y reconocer los atributos que puede ofrecer cada tipo de periodista.

Lamentablemente cuando uno oye o lee ciertas cosas entiende que no todo el mundo está preparado para hacer una crónica, no todo el mundo está preparado para hacer un análisis político o para poder darle su interpretación del mundo a otros; eso se va construyendo, eso se va cultivando y con base en el valor del conocimiento y en el respeto al lector.

*Por otro lado tenemos el problema de la polarización. Lo más grave que está ocurriendo en este momento en Venezuela es que existen dos grupos tratando de adueñarse de la verdad y de dominar un relato de país.* A veces hasta como lector no puedo encontrar ese punto de equilibrio, a quién puedo creer. Es una obligación del periodista el tratar de romper esa polarización. ¿Y cómo rompes esa polarización? Con el periodismo bien investigado, con la recolección cierta de información que muy difícilmente te van a poder refutar. Yo sé que no es fácil por la opacidad que existe en Venezuela pero *uno de los mecanismos que hay a la mano para romper la polarización es precisamente el de hacer un periodismo mucho más anclado en certezas, yo no sé si son verdades, pero en todo caso unas certezas.*



Que al menos existan unas cifras oficiales que yo sé son maquilladas por el Gobierno, pero que al menos nos permitan realizar unas comparaciones de un año a otro. Que al menos existan ciertos mecanismos probatorios que nos permitan afirmar algo. Yo creo que eso es algo que se le debe a la audiencia, que se le debe al lector. El lector, supongo yo, no espera escuchar que es lo que yo creo, el lector va a esperar que le acerquemos unos elementos para que él pueda formarse su propia opinión y *eso me lleva a una discusión ineludible que es ese periodismo partisano que estamos viendo cada vez con mayor preocupación y sin ningún tipo de conflicto ético.*

Lo preocupante de la posición que toman los periodistas de una tendencia, lo sabemos todos que es de un partido, es que lo hacen de forma militante y sin ningún prurito. Esto nos debe llevar otra vez al tema de la formación. Yo no he estado en la universidad desde hace muchos años, pero a mí me llama la atención que quienes se forman no tengan referencia de cómo se hacía el periodismo antes. No saben que antes se podía entrar al Congreso. Yo entraba al Congreso. No tienen referencia de lo que era posible antes, ya se han acostumbrado a que esta es la manera de hacerlo.

¿Cómo luchar a favor de la libertad de expresión? Bueno, con un periodismo de calidad. A estas nuevas generaciones hay que enfocarla muchísimo sobre el tema ético, en el tema de los límites, en el tema de conflictos de intereses, en el tema de cuál es la verdadera función en este oficio. Presiones siempre las va a haber, siempre ha habido presiones desde el poder, ¡siempre! Un ejemplo es la interpelación al director del *The Guardian* sobre el caso Edward Snowden y las lecciones de periodismo que se dieron a pesar de la situación. Siempre vamos a recibir presiones, la diferencia es cómo vamos a enfrentarnos a ellas. Si tenemos unos elementos de calidad, de certeza, que nos permitan sustentar los hechos, sin duda alguna vamos a poder defendernos mejor.

■ **Laura Weffer.** Para complementar lo que dice Marianela, *este problema debió haber sido abordado desde las universidades hace tiempo. Es decir, esto es lo normal y esto no es lo normal.* Hay que entender que hay unas formas, unos estándares, como los hay en todas las disciplinas.

## CARLOS DELGADO

***“No es un problema de tecnología o de construcción de narrativa, es un problema de capacidad de interpretación. Hay que construir un conocimiento mínimo que constituya un marco en el cual se desarrolle la capacidad interpretativa”***

■ **Marcelino Bisbal.** Sobre lo que dice Laura, yo recuerdo que por una de esas casualidades de la vida, que uno no sabe cómo explicarlas, me tocó ser director de la Escuela de Comunicación Social de la UCV. Terminada esa experiencia de tres años y luego de haber intentado resolver algunos problemas de esa Escuela que sufría los embates políticos del momento y el tema de las insuficiencias, hoy por supuesto mucho más agravado; dije públicamente al despedirme que *había llegado a la conclusión, conclusión que mantengo todavía, que la carrera de Comunicación Social era un poco sui generis y que no tiene sentido que sea de cinco años, tratando de meter no sé cuantas historias, no sé cuantas metodologías, que se pueden aprender en otros niveles de estudios universitarios.* Recuerdo que dije que este es un oficio, ni más ni menos, y si esto es un oficio llevemos la carrera a tres años de formación.

En aquel momento teníamos en la Escuela el serio problema de los equipos, problema que siempre ha sido redundante en nuestra Escuela de la UCV: que si no hay cámara, que si no hay máquina de escribir, etcétera. En una asamblea dije esto mismo y agregué que nosotros debíamos ser capaces de formar sin ninguno de esos equipos. Claro, todo el mundo me cayó encima: ¿cómo vamos a hacer periodismo si no tenemos los instrumentos? a lo cual yo simplemente les respondí que el periodismo no es el manejo de esos instrumentos. *El periodismo implica adquirir unas competencias y si luego usted se quiere especializar mucho más, estudie Historia, Economía, Sociología y va a ser un pe-*

*riodista mucho más completo e incluso más profundo.*

Por supuesto eso quedó allí, pero yo escuchándolos a ustedes ahora y viendo cómo se mueven las nuevas generaciones y observando la discusión que se está llevando a cabo en la Escuela de la UCAB, siento ahora, cada vez más, que nuestra carrera es *sui generis*, que no requiere cinco años de formación, que con tres años podemos adquirir los instrumentos básicos con todas esas plataformas nuevas y que el resto llegará por añadidura, siendo buenos lectores y formándonos a nivel de postgrado en aéreas mucho más específicas. Creo que por allí va la cosa, lo veo cada vez más en las nuevas generaciones que son unos *pípiris* manejando Internet, redes sociales, etcétera, pero y ¿el tema de los contenidos? Pues no te responden. Son unos *pípiris* manejando unas cámaras de televisión, que además ya están desfasadas de lo que es el mercado, desfasadas de lo que es el mundo actual de la televisión, pero si le preguntas ¿y los contenidos? Se quedan *flotando.*

Según mi experiencia un estudiante de medio turno con siete u ocho materias, donde ven desde historia *no sé que* hasta Historia del Arte, al final no saben nada de nada. Lo único que tienen son unas ideas de poco espesor, no saben dónde ubicar los contenidos de esas materias y además no les interesa y punto. Porque además nuestros docentes, por lo menos esa fue mi experiencia en la Universidad Central, en especial en la mención de audiovisual, todo el tema era el manejo del instrumento. Maneje la cámara por aquí, maneje la cámara por acá ¿y los contenidos? Si a mí me preguntaran que haría usted con las escuelas de comunicación social yo las transformaría en las viejas escuelas de periodismo.

■ **Carlos Delgado.** Yo estuve en la asamblea en la que Marcelino dijo eso y comparto ese punto de vista. No es un problema de tecnología o de construcción de narrativa, es un problema de capacidad de interpretación. *Hay que construir un conocimiento mínimo que constituya un marco en el cual se desarrolle la capacidad interpretativa.* Llegan los estudiantes a las menciones sin capacidad interpretativa, luego de haber visto Teoría de la Argumentación, después de haber visto todas las teorías, después de haber visto todas las sociologías y de haber reiterado los procesos de inducción deducción y abducción, sin saber que lo están haciendo, sin concientizar qué es esa capacidad y por qué deben adquirirla.

Lo primero que les digo a los jóvenes que llegan a mis clases de Periodismo II y III es, *aquí vamos a aprender cuatro cosas: leer, escribir, aprender a hacer preguntas y, con suerte, a pensar. Esas son las cuatro cosas de un oficio y son las cuatro cosas que nos conectan con la perspectiva de construcción de sentido común que es para lo que nosotros trabajamos.* Nosotros no trabajamos para las audiencias, ni para el público, ni para la gente, trabajamos para los ciudadanos porque el ámbito desde donde nosotros hablamos y hacia donde nosotros hablamos es el espacio público.

*A diferencia de la escuela norteamericana en la que nos formamos, yo sí creo que el periodista es un intelectual.* Yo sí creo que el periodista es una variante del intelectual orgánico gramsciano que no se debe tanto a los intereses de su clase ni de las corporaciones, como a los intereses de la audiencia ciudadana. Lo que va también en abono al argumento de Laura. Se esperan grandes cosas de nosotros, pero finalmente tenemos un contrato de trabajo, unas condiciones laborales y un gremio que se supone debe reunirnos, que se supone debe ayudarnos a formar una identidad profesional en perspectiva del sistema general de una sociedad y, en este caso particular, la nuestra. Nada de esto pasa por la cabeza de un estudiante de veintiún años de octavo semestre.

Podemos pasar el semestre completo leyendo el artículo cuarto del Código de Ética que dice que el periodista debe consagrarse a la búsqueda de la verdad, y cuando nos preguntamos cuál verdad nos conseguimos que hay una verdad científica, una revelada y el tipo de verdad que maneja un periodista. *Yo les digo, la verdad del periodista es una verdad de tipo ético que se construye de cara a la responsabilidad que tiene con la gente y me olvido que tengo que cobrar quince y último. No es fácil.* Pero, una de dos, o reducimos los saberes y los volvemos oficio para que este profesional se desarrolle como intelectual, o de una vez requerimos profesionales de disciplinas diversas que tengan aspiración de ser intelectuales públicos y entonces le damos la formación, pero no nos podemos quedar en este limbo.

En este caso particular, después de quince años de polarización y después de más de veinte años de crisis institucional, hacemos grandes esfuerzos por construir saberes originales, por construir interpretaciones originales para ayudar a este ciudadano, pero lo hacemos a partir de saberes que son insuficientes. *Venezuela está*



## ALONSO MOLEIRO

***“Sin embargo, yo creo firmemente que el ejercicio del periodismo es un ejercicio intelectual, es la molienda de la información que se obtiene desde el momento que se salió a investigar”***

*atrasada en diversos debates contemporáneos. Estamos veinte años atrás en lo que tiene que ver con desarrollo sostenible. Estamos treinta años atrás en lo que tiene que ver con gobernabilidad. Estamos quien sabe cuántos años atrás en términos de modelos de desarrollo y perspectivas económicas y no tenemos a quién preguntarle, porque ese es el otro drama.* Nuestro sistema de producción de saber está *insularizado* dentro y fuera del país. Es mucho lo que se le pide al periodista en este contexto.

■ **Gaby Arenas.** Yo sí creo que hay que exigirle al periodista que sea capaz de interpretar la información, de buscarla y procesarla, porque tiene un compromiso con la gente. Quiero remitirme a un ejemplo concreto. Hace dos semanas en un foro con periodistas de sucesos para hablar del tema de la violencia en Venezuela, todos decían que es imposible obtener información verificable del tema porque hay un obscurantismo o porque la diferencia entre lo que dice el ministro de Justicia y el Observatorio Venezolano de Violencia es de casi 9 mil muertos. Hablamos ese día sobre si se puede confirmar ese tipo de información y cuánto tiempo nos tomaría lograrlo a través del periodismo de investigación. Algunos afirmaron que se requeriría como un mes para hacer el trabajo. Pero nos sentamos juntos y efectivamente la información estaba publicada en línea. Lo que sucede es que en el anuario de mortalidad una cosa se llama *homicidios*, y se corresponde con los números que ofrece el ministerio, y otra cosa es *otras muertes violentas y lesiones con*

*armas de fuego* que, cuando las sumas, te da la cifra del Observatorio. De hecho, el último que aparece publicado, el de 2012, tiene aún más divisiones pensadas para que te pierdas aún más buscando la información. Yo les argumentaba a ellos todo el tiempo que hemos perdido discutiendo con los funcionarios gubernamentales quién tiene la razón sobre las cifras, si son más muertos o menos cuando ya diez son una desgracia. *Es un vicio grave del diarismo que te suscribes a unas fuentes y no vas a buscar más allá. Tomó apenas 45 minutos hacer esa investigación.* Ahora, si quieres hacer una investigación mucho más profunda por supuesto que eso tomará su tiempo. Y la gente se irá especializando.

■ **Alfredo Yáñez:** Lo que sucede hoy en día es que el periodista tiene que mandar el tuit, publicar en *facebook*, realizar un avance en la página web, llamar al departamento multimedia para generar un audio, escribir la nota, cerrar más temprano porque el puente se cayó; es decir, *hay demasiadas cosas que hacer para estar buscando ‘otras fuentes’.* No es imposible y por supuesto que hay que tender a eso porque el mismo lector debe cansarse de la misma fuente, pero no es fácil.

■ **Alonso Moleiro.** Ciertamente que las maneras de enfrentarse al periodismo todas coexisten y todas son perfectamente válidas. Es más, muchas de ellas tienen que ver con el temperamento personal de cada quien. *Hay una cara del periodismo que tiene un costado público y otra que no.* Yo he conocido muy buenos reporteros como Edgar López que es muy acucioso, pero un obsesionado por no salir. He mantenido recientemente con él una discusión pública sobre exactamente esto, qué es el periodismo, cómo redactar una noticia, la importancia del dato duro. *Sin embargo, yo creo firmemente que el ejercicio del periodismo es un ejercicio intelectual, es la molienda de la información que se obtiene desde el momento que se salió a investigar.*

Nosotros somos sujetos civiles y sociales y todos formamos parte del debate público y no es necesario ser tan conocidos. El ejercicio del periodismo comporta una responsabilidad pública. Una sucesión de desmentidos es la muerte del periodista, de su credibilidad. En el mundo actual del Internet y de las redes, dar un *tubo* es siempre algo muy agradable y es para el periodista algo así como para un cantante llegar al



puesto número uno. Es un gol. Ante todo esto siempre he tenido una opinión que se me ha galvanizado por completo durante mi paso por el Colegio Nacional de Periodistas. Nos quejamos constantemente de nuestro CNP, una institución tan lastimada y que los chavistas creen que lo financian los grandes medios. Sin embargo, desde mi estadía allí es que me pregunto cómo me puedo sustraer de tomar una posición política respecto del futuro de mi propia hija. Hasta el diario *Liberation*, el día de la segunda vuelta de las elecciones francesas abrió con un NO gigantesco.

Entiendo que los medios son sociedades mercantiles que tienen amigos y enemigos, como las personas, y que tienen intereses como los tengo yo. Todos tenemos intereses, lo cual no quiere decir que eso sea malo. El Centro Gumilla tiene intereses. *Para eso los medios tienen sus editoriales donde fijan posición, pero el ejercicio del periodismo debe ser equilibrado porque si se va siempre por una calle, la gente ¿por qué me va a leer si ya sabe lo que voy a decir?* Un ejemplo es la profesora Marta Colimina, muy valiente, ha arriesgado mucho, pero es tan monotemática que es muy fácil predecir qué va a escribir.

Decía que durante mi paso por el CNP, que coincidió con la crisis de *RCTV* y el cierre de varias emisoras radiales, intentamos hacer redes con otras instituciones que padecían problemas parecidos. Sin embargo, en una ocasión me encuentro a Armando Briquet y me dice que había ido a solidarizarse con mis compañeros de Los Teques y no se lo habían permitido porque eso era politizar la protesta. ¿Entonces cómo vamos a resolver nuestros problemas aquí? Hay como un escrúpulo vaporoso frente a la gravedad del problema que tenemos enfrente. Queremos que nos vean como perfectos y no lo somos. ¿Cómo es que esto no es un problema político? Entonces viene la marcha del CNP para defender la libertad de expresión y yo le impido a los partidos políticos que se peguen, o a otros sectores, a otros actores sociales que no están conmigo. Todo termina siendo un problema político.

*Por último, y hablando de circunstancias concretas, hay que entender que la situación del The Guardian es delicada, pero está inmersa en una democracia. Hay que entender que aquí en unos cuatro años más, si todo sigue como va, todos sabemos cómo puede terminar.* Entonces mi condición civil y social comporta una responsabilidad pública que es también política si yo quiero que en el país tenga-

## MARIANELA BALBI

***“No vivimos en una comarca, formamos parte de una red global y hay que exigirnos para lograr los estándares de otros lugares. Incluso allí hay un camino hacia la independencia de muchos periodistas que trabajan ya muchos portales independientes”***

mos libertad de expresión, instituciones autónomas y periódicos donde se pueda trabajar, es decir, que no termine toda la sociedad cooptada por un sector que la quiere unidimensional. *El equilibrio es una causa que todos invocamos, pero últimamente pareciera que algunos colegas periodistas hacen en algunos canales, no equilibrio sino equilibrismo. Para que haya equilibrio tienen que haber unas condiciones que lo hagan posible.* No es periodismo estar balanceándose sobre la cuerda floja frente a los entrevistados. Finalmente, los autores sobre periodismo firman sus libros y hacen largas investigaciones pero también cometen errores.

■ **Liseth Boon.** Yo quisiera hablar algo que me inquieta y tiene que ver con los puntos a discutir hoy y es el tema de las fuentes. *El periodismo tal como lo concebimos y lo estudiamos ha cambiado radicalmente en Venezuela.* Con la llegada del chavismo el periodismo plantea innumerables retos porque existe la amenaza real de lograr la hegemonía de los medios y todos los demás factores que ponen en riesgo un ejercicio equilibrado de la profesión, y por todo lo que implica la polarización. *Eso ha conllevado que sea cada vez más difícil el acceso a las fuentes públicas. Lo cual, a su vez, se ha convertido en una excusa; como ya no tenemos acceso no perseveramos en el esfuerzo de llegar a la verdad.* Yo creo que hay que romper esta posición cómoda si hay manera de confirmar los hechos. Todo los días nos niegan la posibilidad de visitar funcionarios públicos, las páginas web de las instituciones públicas son desac-

tualizadas y no ofrecen la información completa, pero hay rendijas. Hay maneras y muchos ejemplos como mi preferido, el Registro Nacional de Contratistas.

*Frente al fenómeno del cierre de las fuentes que no es solo venezolano –sabemos que en otros países como España se está dando–, una buena opción es apoyarse más en los datos.* No solamente las fuentes públicas, también las empresas se están cerrando, muy especialmente las que tienen relaciones y vínculos con el Gobierno. En general todas estas fuentes vinculadas con el poder tienden a ser más herméticas, más opacas.

Otra de las opciones es la fuente internacional. *Existe un movimiento mundial de periodistas transnacionales que se están apoyando entre países armando redes, armando bases de datos y abriéndolas al público. Países con problemas mucho más severos de acceso a la información que el nuestro, se están apoyando en estas iniciativas para denunciar los abusos de poder.* Muchos periodistas desconocen las alternativas. Ayer una colega de economía me presentó una página de crédito público del Ministerio de Finanzas y allí hay unos datos de los que no tenía idea. Todos los días hay que escarbar un poco y apoyarse en bases de datos internacionales para poder hacer comparaciones, por ejemplo, del tema de la corrupción en las importaciones.

■ **Mariela Balbi.** A finales del año pasado en IPYS hicimos un taller con cuatro expertos sobre bases de datos, con la participación de setenta periodistas de todas las tendencias. Sin dejar de lado el periodismo de investigación, insistimos en el periodismo de datos porque además hay una tendencia a trabajar en redes y eso es importante enseñárselo a los jóvenes.

*No vivimos en una comarca, formamos parte de una red global y hay que exigirnos para lograr los estándares de otros lugares.* Incluso allí hay un camino hacia la independencia de muchos periodistas que trabajan ya muchos portales independientes. Hay fondos específicos para investigaciones en áreas específicas y se puede acceder a ellos. *Hay toda una dinámica que es interesante que los jóvenes en formación las conozcan desde la misma Escuela, como la de ser emprendedores desde el periodismo,* cosa que pareciera casi imposible. Un ejemplo es *El Faro*, un blog que evolucionó hacia un portal, que ha ganado premios y que, como otros, ahora conforma una red de portales.



■ **Laura Weffer.** Quisiera agregar que si bien es cierto que uno tiende a *enclinchorrarse* cuando las fuentes niegan el acceso a la información, *hay que tener muchísimo cuidado en comprar el discurso que desde el 'poder' pretende bajar la autoestima de los periodistas y lastimar su confianza y credibilidad.*

Puede ser el Gobierno o los dueños de medios privados, pero todo el tiempo se está tratando de inocular el discurso de que los periodistas son unos flojos, que los periodistas no investigan, que no hacen lo suficiente. Tratan de minar lo que significa ser periodista y el periodismo —que cada día asume una importancia vital por la situación en la que estamos—, tratan de crear desconfianza y a veces los mismos colegas la compran criticando, afirmando, que algunos periodistas no hacen esto o aquello, restándole importancia a un problema tan grave como la dificultad de acceso a la información. *Está bien si se indaga, si se consigue la información, pero lo cierto es que la información que antes era de libre acceso ahora no lo es.*

Es tan sencillo como que cierran el departamento de prensa del Cicpc, ese era nuestro derecho. Cualquier periodista que llegaba temprano en la mañana al arbolito ese donde se reunían todos los periodistas de *sucesos*, podían obtener los datos de quien había fallecido, las circunstancias, la edad, etcétera. Era un cuaderno y uno se sentaba, o cualquier persona, y podía saber a quien habían matado el día anterior. *Eso por un lado, por otro el caso dramático de la Asamblea Nacional. Yo me sentaba en las curules con los diputados para conversar. Ahora ni siquiera puedes pasar a los jardines. Podías entrar a Miraflores y conversar libremente con los*

ministros. Luego, si bien es cierto que los periodistas también nos cansamos de perseguir a las fuentes, es cierto, igualmente, que se ha creado un ejercicio sistemático de parte del poder público y privado para reducir la cantidad de información que los periodistas podemos tener. ¿Qué genera eso? Desconfianza en los periodistas.

Dependerá de en qué periódico tú trabajas para darte más o menos información. Yo recuerdo que una de las primeras pautas que cubrí para *Ultimas Noticias*, yo venía de trabajar diez años en *El Nacional*, un policía me dice frente a un choque terrible: ¿qué busca usted aquí? y yo le dije: soy de *Ultimas Noticias*; y él: yo a ti sí te cuento porque antes vino una de *El Nacional* y a esa gente no le cuento nada. *¿Por qué un funcionario público puede tener la discrecionalidad de dar o no la información?* Hay que tener mucho cuidado porque sin quererlo nos estamos haciendo eco de ese discurso que busca vulnerarnos. *Nos quedan muchas fuerzas pero se busca crear desconfianza. Eso se refleja en cosas como la manifestación por la falta de papel que no estuvo tan concurrida como debería haber estado.* Ese es un problema de confianza. Lamentablemente allí debió salir toda la gente de los alrededores de Los Chaguaramos.

■ **Gaby Arenas.** Bueno, yo tengo entendido que tampoco fueron muchos periodistas ya que periódicos como *El Universal* no lo recomendaron porque querían lograr un acuerdo por separado con el Gobierno sobre el papel periódico. *Allí hay un tema importante. Yo creo que tenemos ejemplos muy buenos de excelentes trabajos periodísticos que además salen fuera del país. Lamentablemente esos trabajos se están haciendo, salvo ex-*



## LAURA WEFER

*“Si bien es cierto que los periodistas también nos cansamos de perseguir a las fuentes, es cierto, igualmente, que se ha creado un ejercicio sistemático de parte del poder público y privado para reducir la cantidad de información que los periodistas podemos tener”*

*cepciones, en la puerta de afuera de los medios.* Allí hay una reflexión importante que tiene que ver con el hecho que entre periodistas no nos apoyamos, no nos sentimos un gremio, de manera especial con los más jóvenes. Yo he estado haciendo el ejercicio de preguntar a graduados de hace siete años hasta acá, cuántos están inscritos en el Colegio. Por ejemplo, lo he hecho recientemente en *El Nacional* y de los 32 a los que les pregunté, solamente cuatro estaban inscritos.

■ **Andrés Cañizales.** En efecto, en una encuesta aplicada a casi cincuenta periodistas y con una muestra que nos ayudó a elaborar Pasquale Nicodemo, 77 % no está colegiado.

■ **Alonso Moleiro.** Una cosa que yo quiero decir sobre eso. Cuando a mi me tocó, como ya he dicho, estar en el CNP, yo le decía a William Echeverría que estábamos en un proceso de *orfandad vigilada* porque los periodistas delegan sus asuntos gremiales, pero luego es para burlarse. Es una cosa que tu haces porque sientes que tienes que hacerla y se transforma en una experiencia mucho peor que la de una junta de condominio, es eso pero multiplicado por diez. *Cuando participas en una junta de condominio si no te interesa te vas y te encierras en tu casa, pero en el CNP la cosa es más complicada porque para rescatarlo se requiere una nueva ley marco, pero es delicado hacer esa discusión con una mayoría chavista en la Asamblea.*

Yo sí creo que hay una conducta muy propia de los periodistas de medios impresos que son bastante socarrones: te distancias de las cosas, como en efecto he sido yo toda mi vida. Asumir un compro-



miso donde tu prestigio, tu palabra pueda quedar en entredicho puede ser riesgoso; el periodista no se atreve. Quiero decir que cuando salimos del Colegio, no es que *ni las gracias*, sino que fue una situación extremadamente tensa y difícil. Recibimos amenazas hasta del actual presidente de la República. *Pareciera que muchos colegas periodistas se atrincheraron en el escepticismo porque es más cool*. Existe un espíritu de gremio pero es muy delgado. Antes los grandes partidos hacían vida gremial, tenían periodistas copeyanos, adecos, musicas, metidos allí. Ahorita la cosa postmoderna nos agarró y es como si todo es una “m....”, salvo que se demuestre lo contrario, y yo me atrincheré en torno a mi escepticismo y ... ¡ya!

■ **Jesús María Aguirre.** Ya que se ha mencionado la palabra escepticismo, debo decir que una colega catalana define a los periodistas como unos *escépticos apasionados*.

■ **Marcelino Bisbal.** Aprovechando la presencia de Moleiro y haciéndole publicidad a ese libro que tiene ahora en sus manos, *Saldo en Rojo. Comunicaciones y cultura en la era bolivariana*, en el cual Alonso escribe un texto que a mi me movió. *En ese texto describe a un periodista que está del otro lado en términos políticos, que trabaja para los llamados medios oficiales, del ‘lado rojo de la fuerza’ como Alonso los llama.* Me gustaría conocer de ustedes como es esa relación con ese otro periodista.

■ **Lisette Boon.** Yo creo que la distorsión está dada desde el momento en que tienes una trayectoria, toda tu carrera en un solo medio que tiene esta visión, esta imposición. Ojo, igual que sucedía con *Globovision*, con la gente que allí se formó en los años duros, con una visión absolutamente sesgada; bueno, ya hoy *Globovision* es otra historia. *Pero en los medios públicos vemos eso, periodistas que desde sus comienzos cometen todo aquello que nos enseñaron que no debíamos hacer como activar, opinar, acusar, denigrar y mantener el mismo discurso ideológico.* A mí esto me parece lamentable.

Al encontrarte con ellos en una rueda de prensa tienen esa misma actitud de los reporteros de *Venevisión* de los años noventa, que eran como los reyes y se paraba toda la rueda de prensa, o no se comenzaba hasta tanto no llegaran ellos. Eso mismo está sucediendo ahora con los medios públicos. *Ellos son ahora los reyes de*

## ALFREDO YÁNEZ

*Si algo tienen muy claro los que ejercen el poder en este momento, es lo que tiene y no tiene que comunicar y la línea esta clara, vea a esta cámara y no a la otra.*

*la información y eso es lo más sutil, puede suceder que las puertas se cierren detrás de ellos y dejen a todo el mundo afuera, o que ni te inviten. Estos nuevos periodistas están entendiendo que no solo la profesión es así, sino que la vida es así, que esa es la normalidad. ¿Cómo vamos a enmendar eso en los próximos años? El periodismo tiene un reto importante por delante con eso.*

■ **Alfredo Yáñez.** Como los periodistas no nos asumimos como gremio y porque existe el quince y el último, no entienden que esa política de Estado va en detrimento del ejercicio de la profesión suya y nuestro.

Si el ministro decide que hay que cerrar la puerta y solo pueden entrar periodistas de tales y cuales medios públicos, si tuviéramos mentalidad de gremio y necesidad de autocritica para entender los contrastes de cómo cuento yo la historia y de cómo la cuenta el de al lado, el periodista medianamente digno debería afirmar que *si no entran los demás compañeros no entramos nosotros*. Hay allí unas complicaciones éticas donde pesa más el quince y el último, donde pesa más el yo debo darle de comer a mis hijos. Ciertamente hay una complicación en cuanto al ejercicio del periodismo pero allí lo que hay es una política de Estado que establece, lo que decíamos, a quién se le declara y a quién no. *Si algo tienen muy claro los que ejercen el poder en este momento es lo que tienen y no tienen que comunicar, y la línea esta clara: vea a esta cámara y no a la otra.* Además hay periodistas de los medios públicos que tienen como fuente directa irle a fastidiar la vida a tales y cuales personajes, y así lo hacen.

■ **Laura Weffer.** Yo creo que esto se ha radicalizado con los años. En un principio

*Los del medio* todas las semanas nos reuníamos con periodistas de todas las tendencias, y de verdad había de todas las tendencias.

■ **Alonso Moleiro.** Lo que sucede es que antes había un ambiente que demandaba un poco eso. *Nos adelantamos en algo que ya se estaba pidiendo, que era despolarizar al país.*

A veces digo, pero claro es una conclusión posterior a la experiencia de *Los del medio*, que el centro político tiene el problema que no lo puedes definir, pero creo que esa iniciativa fue muy acertada.

Una conclusión es que la despolarización no va a ser el resultado de la victoria de la oposición sobre el Gobierno. No va a pasar de golpe que ahora nos damos las manos y nos queremos mucho. Debe suceder lo que hizo Mandela en Sudáfrica, una voluntad de parte del Gobierno que haga posible la cohabitación, que haga retornar la discriminación positiva. Con leyes, con posturas institucionales que le regresen al país una convivencia formal y plural. Debe venir necesariamente desde el poder.

*Cuando descargan sobre la oposición –entendida como todos los que son no Gobierno– la carga de la despolarización, están adjudicando a la oposición una responsabilidad que es del Gobierno.* Si yo no tengo poder, si no tengo el control sobre las instituciones públicas, no puedo decir *anda, vamos a ser amigos* y arrastrarme. *Lógicamente que el Gobierno atendió esa demanda un rato, pero luego de 2007, las demandas de equilibrio chocaron las ganas de tomar el país.*

■ **Laura Weffer.** Bueno, en realidad muchas veces me he preguntado si *Los del medio* tendría sentido en el 2014. Esa fue una iniciativa de un grupo de periodistas que nos reuníamos a hablar de periodismo, con la ventaja que había gente que pensaba diferente a uno. No tiene ningún sentido sentarse a dialogar con alguien que piensa igual.

*Lo que preguntaba Marcelino implica también una decisión personal de cómo tu tratas al que está en la acera de enfrente, desde el punto de vista periodístico.* Hay gente que mantiene las relaciones respetuosas o de amistad, pero hay periodistas que decidieron romper completamente cualquier clase de comunicación y, lo que es peor, olvidarse de la Ética. Estoy hablando de periodistas pro oposición y pro Gobierno, porque el radicalismo en los periodistas es igual. Apenas uno indica

que este Gobierno creó Barrio Adentro, inmediatamente entras en un *protochavismo* y a ellos les parece que tu no formas parte de su círculo más cercano. *Esto hay que aunarlo al hecho que hoy en día hay muchos periodistas que uno no conoce.* Durante años uno estaba acostumbrado, pero pasaron las décadas, entró gente joven y uno no los conoce. El otro día fui a la Asamblea Nacional y no conocía ni a un periodista, cuando ese era mi *pateadero*.

■ **Gaby Arenas.** He estado encontrando en mis investigaciones a dos grupos de periodistas, salvando a los periodistas como Eleazar Díaz Rangel, que serían un tercer grupo. *Hay un grupo que tiene oficio, que tiene años en la profesión, que tiene experiencia, que son acuciosos formales como Edgar López y hay otro grupo, no todos necesariamente más jóvenes, que entonces entienden el gremio como otra cosa.* Yo hago mi trabajo y si el dueño del medio no quiere publicarlo yo lo publico en un blog o se lo mando a Prodavinci. Si yo tengo un dato lo comparto contigo porque ya no importa el *tubazo*. Todos forman parte de una asociación del nuevo periodismo internacional. Todos compiten en cuanto concurso hay y hacen colaboraciones para *O Globo* o *New York Times* y están aquí, en Venezuela.

Cuando yo les preguntaba a los del grupo de la segunda guardia, me decían que ellos no iban a compartir datos de ninguna manera y que estaban seguros que podían todavía aspirar a dar un *tubazo*.

■ **Alonso Moleiro.** Yo tengo mi opinión al respecto. Cuando yo pasé de la revista *Primicia* a la redacción de *El Nacional* tenía un cierto desprecio, bastante ignorante, por ellos pero, gracias a Dios, los entendí. Muchos periodistas veteranos agarran mañas, se ponen mañosos y no los puedes sacar de su zona de confort porque se irritan. *Yo creo que los periodistas son personas vinculadas al conocimiento que, por supuesto, no dominan todos los temas, pero que si le deben dar importancia a la transversalidad.*

No creas que el edificio de la fuente es tuyo. En una oportunidad me encontré en el Ministerio de Relaciones Interiores y Justicia a una periodista de sucesos y me preguntó qué hacía yo allí. Creía que eso era para ella. Es porque hay una actitud arrogante, ególatra, pero sobre todo muy cómoda. Hay otros que no quieren que los saquen de allí.

Claro, yo no me siento quién para de-



## RODOLFO RICO

***“De qué vale ganar premios internacionales con tus investigaciones como periodista independiente si luego no lo materializas en el marco de un portal o de un blog con un flujo continuo de información.”***



cirle a la gente qué tiene que hacer. Yo me contento mucho cuando leo notas escritas por periodistas venezolanos en periódicos extranjeros. Además, me dio un buen alivio leer las crónicas de *Gatopardo*; son buenos periodistas y buenos amigos. *Yo solo voy a decir esto: como la sede del Colegio Nacional de Periodista no queda en Cartagena, sino en Maripérez, a todos les da fastidio inscribirse y nadie va.*

■ **Marianel Balbi.** *Yo creo que esta es la época del periodista y no de los medios.* Creo que el periodista por sí mismo tiene una personalidad propia. Nos hacemos en unos medios, pero no seguimos casados con ellos toda la vida. Las redes sociales y toda esta interconexión nos ayuda, pero también alimenta los egos. *Lo que sí está cada vez más en desuso, es ese lobo solitario que trabaja solo, que ‘no da teléfono’.* La tendencia es a trabajar en redes.

Por otro lado, en IPYS, que tiene toda una carga de criminalización por parte del Gobierno, el único terreno donde hemos encontrado una conexión con los periodistas de otras tendencias es en los cursos

que dictamos. En capacitación y más nada.

■ **Rodolfo Rico.** Muchos reporteros se encasillan en una fuente. A mis compañeros de trabajo les cuesta un mundo, por ejemplo, no poderse limitar a hacer una reseña económica, porque la actualidad obliga que sea adicionalmente socio-política, porque para el Gobierno las medidas económicas no son nunca solo económicas. Afirman que si su trabajo siempre ha sido de cobertura política, no van a entrevistar a sindicalistas, porque sus reivindicaciones son más de tipo económico.

Nosotros en nuestro portal digital tenemos unos periodistas que son buenos para el flujo de noticias, que se dedican a actualizar informaciones sin temerle a trasgredir sus fuentes, pero son difíciles de conseguir. *La ultraespecialización no es positiva, hay que trascenderla. Otro aspecto que quisiera resaltar es que si quiero ser periodista más allá del medio y quiero independizarme, debo ver esa actividad individual como un negocio.* ¿Cómo hacer económicamente sustentable una actividad independiente y hacer que funcione para mí y mis socios? Una modalidad es crear mucho tráfico de noticias para que algunos de los usuarios quede atrapado para demandar una información de más profundidad, un producto con más investigación. De qué vale ganar premios internacionales con tus investigaciones como periodista independiente si luego no lo materializas en el marco de un portal o de un blog con un flujo continuo de información.

■ **Jesús María Aguirre.** ¿Qué piensan ustedes de una revista como *SIC* en los contextos actuales? Se emiten unos mil ejemplares y las suscripciones andan por 500; en la nueva plataforma semanal se mueve muchísimo. Ha habido meses que ha llegado hasta diez mil.

■ **Laura Weffer.** De verdad, en mi opinión, ese espacio representado por la revista *SIC* debería conservarse. *La situación como la que vive Venezuela actualmente, donde los medios de comunicación impresos están cada vez más cediendo frente a la hegemonía comunicacional pretendida por el Gobierno, ha llevado a que cada vez más es difícil leer en papel voces disidentes.*

■ **Lisette Boon.** Además hay que tomar en cuenta que *SIC* es muy consultada a nivel internacional.